Mi adolescencia en tr3s sencillos pasos

NIVEL 1

DESCÚBRELE



Guía del

CATEQUISTA

Nombre .....



Mi adolescencia en tr3s sencillos pasos

NIVEL 1

DESCÚBRELE

Guía del
CATEQUISTA



ITINERARIO DE CATEQUESIS PARA ADOLESCENTES

Coordinación del proyecto:
María Elena Ocegueda Juárez
Alicia Aurora Pérez Pérez

Equipo colaborador:
Sergio Barrera Guzmán
Rocío Elizabeth Cedeño Velázquez
Carmen de Lourdes Chacón y Pérez López
Germán Gutiérrez Macías
Valeria Mc Millan González
Norma Onofre Aguilar
Wendy Angélica Quintana Carrillo
Oscar Esaú Villafuerte López
Liliana Ivonne Zurita Sumohano

Corrección general y de estilo:
Rocío Elizabeth Cedeño Velázquez
Alicia Aurora Pérez Pérez

Diseño y Diagramación:
Diego Montalvo
Mario Íñiguez

Ilustración:
Kenich Álvarez

Responsable de producción:
Joaquín Moya Rocha

Mi adolescencia en TR3S sencillo pasos 1º DESCÚBRELE / Guía del catequista
D.R. EDICIONES CASA DEL CATEQUISTA S.A. DE C. V.
Nihil Obstat: Pbro. Jorge Manuel García Rivera
Imprimatur: + Cardenal José Francisco Robles Ortega, Arzobispo de Guadalajara
Francia 1420, Col. Moderna, C.P. 44190, Guadalajara, Jalisco, México.
ISBN 978-607-9175-50-4
Primera edición agosto 2012 / 4ª reimpresión diciembre 2024

Algunas de las fotografías que aparecen en el texto fueron tomadas de la página http://www.sxc.hu/ y de Francisco Javier Hernández González, reservando los créditos para éstos. No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico o por fotocopia, por registro u otros medios, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

DESCÚBRELE

índice

Carta de Presentación VII

Proceso de catequesis para la adolescencia VIII

Naturaleza y finalidad de la etapa XII

Estructura de dimensiones y temas XX

Elementos de Psicología Evolutiva XXVI

Sigla Utilizadas XXXII

Dimensión ***personal***

1. ¿Qué es la adolescencia? 3

2. ¡Yo soy...! 8

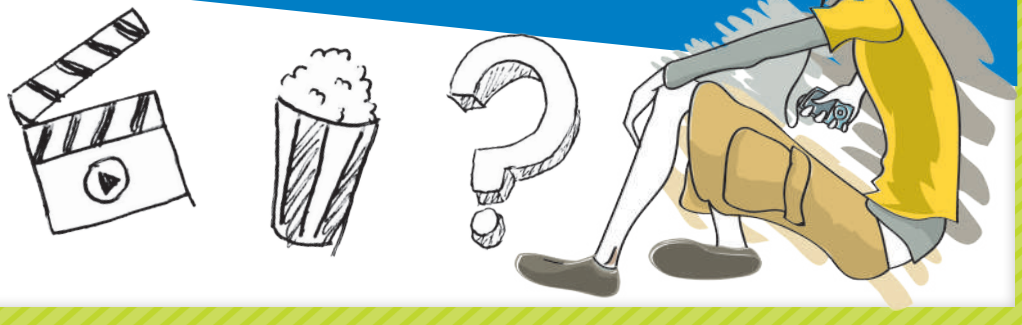
3. ¡Soy importante, soy valioso! 12

4. ¿Por qué me siento así? 18

5. Dios también creó la sexualidad 23

6. Dios tiene un proyecto para mí 28

Construyo mi vida 34





Dimensión *relacional*

1. Somos diferentes pero iguales 37
2. Mi familia y yo 42
3. Hijo y hermano 48
4. Conflictos padres e hijos 54
5. La amistad es un tesoro 60
6. La "secu", un mundo por descubrir 66

Construyo mi vida 71

Dimensión *cristiana-trascendente*

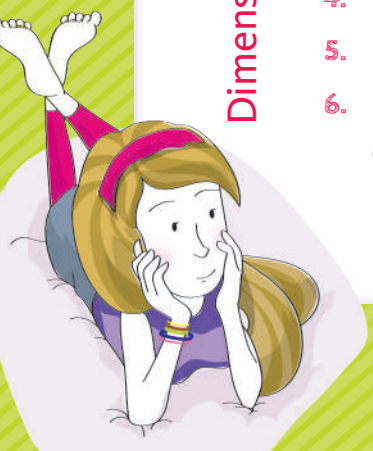
1. ¡Soy su hijo y me ama! 75
2. Creer, ¿para qué? 82
3. ¡Sin Él nada existe! 88
4. ¡Dios es mi Padre! 95
5. Su proyecto para mí... la felicidad 103
6. ¿Qué me impide ser feliz? 110
7. ¿Para qué vivir los mandamientos? 115
8. De hijo a Padre 121

Construyo mi vida 127

Dimensión *eclesial*

1. Yo, tú, nosotros 131
2. Aquí todos cabemos 135
3. La iglesia, ¿qué es? 140
4. Cada quien en su lugar 145
5. La iglesia y yo 149
6. Mi granito de arena 155

Construyo mi vida 160



Dimensión *social*

1. ¿Qué le pasa a nuestro mundo? 163
2. ¡Cambiaron la historia! 168
3. S.O.S. Llamados a preservar la naturaleza 172
4. Aprendo a tener un mundo mejor: reciclo 176
5. ¿Qué amenaza mi vida? I 181
(*Adicciones: cigarro, alcohol, drogas*)
6. ¿Qué amenaza mi vida? II 185
(Pandillerismo, violencia, bullying)

Construyo mi vida 190

CELEBRO LA VIDA

1. ¡Lámpara para mis pasos! (Entronización de la Biblia) 193
2. Mensajeros del amor (Expo-misión) 197
3. Rescatemos nuestras tradiciones 201
(Elaboración del altar de muertos)
4. ¡Maranatha! (Elaboración de la Corona de Adviento) 205
5. El Nican Mopohua (Presentación del evento guadalupano) 209
6. ¡Dale, dale, dale! (Concurso de piñatas) 214
7. En el nombre del cielo... (Posada) 217
8. Moisés y el desierto (Retiro de cuaresma) 223
9. ¡Señor mío y Dios mío! (Campamento pascual) 231
10. ¡Serán mis testigos! (Velada de Pentecostés) 244



Carta de Presentación

PRESENTACIÓN

Ediciones Casa del Catequista, comprometida con el desarrollo de contenidos catequísticos que acompañan la educación en la fe de las personas a través de procesos formativos, presenta este Itinerario de Educación en la fe para los adolescentes titulado: **MI ADOLESCENCIA EN TR3S SENCILLOS PASOS,** como una propuesta dinámica, para jóvenes de 13 años en adelante, con la finalidad de *realizar con decisión y creatividad el anuncio del Evangelio al mundo juvenil* (*DGC* 181), favoreciendo una formación integral en los adolescentes, donde se vayan descubriendo valiosos y cultivando los valores cristianos para su desarrollo personal, comunitario y social.

Siguiendo la reflexión del Directorio para la Catequesis que nos señala: *Es importante que la catequesis se realice dentro de la pastoral juvenil, con una fuerte connotación educativa y vocacional, en el contexto de la comunidad cristiana y en los entornos de la vida de los adolescentes* (249), es por lo que este itinerario desea ser una propuesta «alegre y significativa» para esta etapa de la vida.

El itinerario formativo se fundamente en la Palabra de Dios y el Magisterio actual de la Iglesia Católica, tiene como objetivo acompañar al adolescente para que descubra el regalo del Padre (la vida), la cercanía del Hijo (su amistad) y el don del Espíritu Santo (el amor), a través de las unidades temáticas congregadas en las dimensiones personal, relacional, cristiana-trascendente, eclesial y social.

Que Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, hagan de todo catequista un testigo de la fe, compañero y acompañante de los adolescentes del tiempo de hoy.

Ediciones Casa del Catequista

Impresos que transforman, al servicio de la Nueva Evangelización

Proceso de catequesis *para la adolescencia*

Ediciones Casa del Catequista ha elaborado estos nuevos materiales para la atención a la edad adolescente, en continuidad con el itinerario de la infancia y pre adolescencia, cuya finalidad es ofrecer un itinerario que favorezca y propicie una viva, explícita y operante profesión de fe, como lo señala el *Directorio General para la Catequesis* (*DGC*). Se trata, de facilitar a los adolescentes una formación orgánica y sistemática de la fe en sus aspectos más básicos y esenciales, es decir, en lo nuclear de la experiencia cristiana y en los valores evangélicos más fundamentales (*cfr DGC* 63-68).

Se busca, en consecuencia, ayudar a los adolescentes para que configuren su personalidad humana según el modelo y la persona de Jesucristo. Y como miembros de la comunidad de la Iglesia, fortalezcan su personalidad cristiana, y como piedras vivas, por el don del Espíritu Santo, se pongan en marcha para transformar el mundo, construyendo con su acción, la civilización del amor.



Creemos que estos textos de catequesis podrán ser útiles, con las debidas y necesarias adaptaciones, para la formación permanente en la fe de los adolescentes que completaron su iniciación cristiana durante la infancia y que, por tanto, ya están confirmados.

Un punto que deseamos recalcar es que nos encontramos ante un itinerario, o sea, en un camino en el que hay etapas, pasos y también una meta.

1. La catequesis como itinerario educativo de la fe

Los actuales textos están ubicados dentro de un proceso de educación en la fe, hoy en día la catequesis, la entendemos como un camino de varios años en el que la persona se va progresivamente capacitando, para que al mismo tiempo que crece en tamaño, inteligencia y cultura vaya creciendo y madurando en su fe cristiana. La catequesis, siendo una educación ordenada y progresiva de la fe, requiere continuar con lo ya comenzado en las etapas de la infancia y pre adolescencia, donde se han presentado los rudimentos de la fe, la introducción sistemática de la misma y se ha iniciado en la vida sacramental, así como la experiencia en la vida de la Iglesia. Toca ahora dar un paso más en este proceso, haciendo una catequesis de personalización de la fe para la etapa de la adolescencia, una fe que se encarna, una fe que ha de proyectarse.

Si tomamos como punto de partida esta definición de catequesis: *"la etapa (o periodo intensivo) del proceso evangelizador en la que se capacita básicamente a los cristianos para entender, celebrar y vivir el Evangelio del Reino, al que han dado su adhesión, y para participar activamente en la realización de la comunidad eclesial y en el anuncio y difusión del Evangelio"*,[1] podemos destacar de ella tres elementos ineludibles para asegurar un auténtico PROCESO DE EDUCACION EN LA FE, sea cual sea la edad en la que tengamos que incidir. Dichos elementos son:

- Entender la catequesis como un **proceso evangelizador.**

- En este proceso tiene que haber, por tanto, una situación de partida, que marcará la situación vital de la persona a la que se quiere **capacitar**, y que se concretará en los objetivos y contenidos de cada etapa.

- Y por último, habrá que establecer con claridad la finalidad a largo plazo que queremos conseguir: **entender, celebrar y vivir el Evangelio del Reino (...), para participar activamente en la realización de la comunidad eclesial y en el anuncio y difusión del Evangelio,** de manera que este objetivo sea el horizonte de todo el proceso.

La catequesis capacita básicamente a la persona para que:

- **ENTIENDA**
- **CELEBRE**
- **VIVA**
- **MANIFIESTE LA FE EN JESÚS**

(*CEC* 2688).

La catequesis ha sido siempre para la comunidad cristiana, una tarea fundamental, pero hoy es necesario, que ante situaciones distintas demos mayor respuesta, ya que tenemos la necesidad de transmitir el Evangelio de forma que sea entendible para el tiempo y la realidad concreta en el "aquí y el ahora" de nuestros adolescentes. Para dar respuesta a esta necesidad de catequesis para las nuevas generaciones y tomando en cuenta el proceso ya iniciado en etapas anteriores, se presenta este plan de textos para la catequesis en la edad de la adolescencia.

El Proceso Diocesano de Catequesis para esta edad comprende un total de 3 años, y en su conjunto se estructura una nueva etapa, tratando de responder a las fases más significativas de la persona en este momento del adolescente, tomando en cuenta su evolución psíquica, social, biológica, moral y religiosa, como componentes fundamentales en el caminar de la educación de la fe.

[1] La catequesis de la comunidad. Orientaciones pastorales para la catequesis en España, Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis

Para llevar a cabo esta tarea, presentamos el siguiente:

PROCESO CATEQUÉTICO

INFANCIA – PREADOLESCENCIA				ADOLESCENCIA
Etapas	PRIMERA	SEGUNDA	TERCERA	CUARTA
Edades	4 a 6 años	7 a 9 años	10 a 12 años	13 a 15 años
Objetivos	Despertar religioso.	Presentación de Jesucristo. Iniciación a los Sacramentos.	Primera síntesis de fe.	Desarrollo de la personalidad humana y cristiana
Textos	Descubro a mi Papá Dios 1 - 2 - 3	Jesús vive entre nosotros 4 - 5 - 6	Conozco y vivo mi fe 7 - 8 - 9	Mi adolescencia en Tr3s sencillos pasos: 1.Descúbrele. 2.Encuéntrale. 3. Ámale.

2. El itinerario de catequesis



Mi adolescencia en tr3s sencillos pasos

El itinerario "Mi adolescencia en tr3s sencillos pasos" está desarrollado en tres niveles, y destinado a los chicos y chicas de 13 a 15 años, correspondiendo cada uno de los niveles a una edad específica; esto no limita su uso en edades más tardías de los adolescentes, entendiendo que será necesaria su adaptación.

Cada uno de los textos persigue sus propios objetivos particulares que abonan al logro del objetivo de la etapa, a su vez muestran un hilo conductor que permitirá seguir la ruta del itinerario en ese ciclo. El hilo conductor será la impronta, el énfasis que distinguirá el nivel; se jugará con el binomio de palabras que serán las claves de interpretación y comprensión.

Los contenidos se condensaron en 5 dimensiones y un itinerario litúrgico-celebrativo, a través de las cuales veremos la unidad y progresividad propia de un itinerario de fe.

OBJETIVO GENERAL

Ofrecer al adolescente un itinerario cristiano que le acompañe en esta etapa de su vida a descubrir el regalo del Padre (la vida), la cercanía del Hijo (la amistad) y el don del Espíritu Santo (el amor), a través de las relaciones consigo mismo y con los demás, para que le lleven a vivir como verdadero discípulo.

PROCESO INTEGRAL DE EDUCACIÓN EN LA FE PARA LA VIDA DE LOS ADOLESCENTES

CATEQUESIS DE PERSONALIZACIÓN DE LA FE			
Texto	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Edades	13 años	14 años	15 años
Hilo Conductor	Ser persona **Descúbrete-descúbrele**	Ser discípulo **Encuéntrate -encuéntrale**	Ser misionero **Ámate-ámale**
Acentuación Trinitaria	DIOS PADRE	DIOS HIJO	DIOS ESPÍRITU SANTO
Objetivos	Que el adolescente valore su vida, regalo de Dios Padre y construya su identidad a partir de sus relaciones más profundas con Dios, consigo mismo y con los demás.	Que el adolescente encuentre en Jesús al amigo fiel que da respuesta a sus más grandes inquietudes, descubriendo en Él un modelo a seguir.	Que el adolescente experimente el don más grande del Espíritu Santo: el amor, y se comprometa a transformar su vida y su entorno.

3. Los textos para este itinerario

- Siguen un proceso continuado de educación en la fe, gradual y sistemático.
- Comunican el mensaje de Jesús y de su Iglesia, bajo la clave evangélica de la Buena Nueva.
- Toman como base la Sagrada Escritura, el Magisterio Universal, el *Catecismo de la Iglesia Católica* y el *Youcat,* Catecismo Jovén de la Iglesia Católica, que son fuentes de la catequesis.
- Favorecen el proceso de personalización, tomando en cuenta los aspectos constitutivos de la persona. La integralidad es la clave.
- Postulan una pedagogía bajo nuevos modelos, que permite percibir, vivir y expresar la fe.
- Siguen una metodología inductiva, experiencial y participativa.
- Incluyen guías que auxilian en el desarrollo del proyecto de vida.
- Contiene una sección específica que responde al ritmo litúrgico-celebrativo, que permite experiencias de un modo más cercano y vital de ser Iglesia.

CUARTA ETAPA
Mi adolescencia en tr3s sencillos pasos

1. Naturaleza y finalidad de la etapa

1.1 Esta etapa se preocupa de la **"catequesis de personalización de la fe"** propia de la edad adolescente y necesaria después de un proceso de catequesis infantil. Es un tiempo propicio para que se realice una educación que nos haga dar el salto de una fe sociológica, que nos deja el sabor de cristiandad de la práctica social de las expresiones de la fe, a una fe que añoramos sea una entrega al Señor Jesús, fruto del encuentro personal con Él, como el amigo que llama a la puerta del corazón y es correspondido abriéndola de par en par: esa es la fe personal, que se manifiesta en el seguimiento del Señor Jesús.

1.2 En esta etapa se busca ofrecer a los adolescentes, teniendo como referencia el momento vital, **una catequesis de la experiencia,** ofreciéndoles un camino de descubrimiento de su persona, de sus encuentros y desencuentros, de su apertura a la vida, para que sea un proceso de conversión a Dios. Así, este itinerario trata de incidir con lo más auténtico del Evangelio en aquellas experiencias y situaciones que vive el adolescente.

1.3 En esta etapa se presentan, **de forma orgánica y sistemática, el misterio de Dios Uno y Trino.** Este itinerario transitará desde el reconocimiento del Dios de Jesucristo que llama a la vida, a la construcción y desarrollo personal; continuará con el encuentro con el mejor de los compañeros, de los amigos, del Dios que se ha encarnado en la persona de Jesucristo y que nos invita a convertirnos y andar el camino de su seguimiento, encontrándonos continuamente con Él, en los hermanos, en la comunidad cristiana, en el mundo. Y, por último, llevará al adolescente a la experiencia de amor, ese amor que te hace amar; la experiencia de Dios Espíritu Santo que impulsa a los hombres a la entrega, al servicio de los otros.

1.4 Esta etapa es tiempo de apertura, de relación, conocimiento y asimilación de valores, principios y convicciones. Es un tiempo de **invitación para realizar en nuestro "aquí y ahora"** el deseo de construir una sociedad donde los valores del Reino, paz, justicia, amor, fraternidad, solidaridad, servicio, etc., se hagan presentes, todo ello



como fruto de haber acogido a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo como centro vital de nuestra existencia cristiana; "es verdad que el esfuerzo por construir una sociedad mejor encuentra en los jóvenes sus mejores esperanzas. Esto debe estimular cada vez más a la Iglesia a realizar con decisión y creatividad el anuncio del Evangelio al mundo juvenil" (*DGC* 181).

1.5 Esta etapa, abre nuevas posibilidades para la educación en la fe, es de vital importancia pues, el considerarla como: "El momento del descubrimiento de sí mismo y del propio mundo interior; el momento de los proyectos generosos, momento en que brota el sentimiento del amor, así como los impulsos biológicos de la sexualidad, del deseo de estar juntos; momento de una alegría particularmente intensa, relacionada con el embriagador descubrimiento de la vida. Pero también es a menudo la edad de los interrogantes más profundos, de búsquedas angustiosas, incluso frustrantes, de desconfianza de los demás y de peligrosos repliegues sobre sí mismo; a veces también la edad de los primeros fracasos y de las primeras amarguras. La catequesis no puede ignorar esos aspectos fácilmente cambiantes de un período tan delicado de la vida. Podrá ser decisiva una catequesis capaz de conducir al adolescente a una revisión de su propia vida y al diálogo, una catequesis que no ignore sus grandes temas, —la donación de sí mismo, la fe, el amor y su mediación que es la sexualidad—. La revelación de Jesucristo como amigo, como guía y como modelo, admirable y sin embargo imitable; la revelación de su mensaje que da respuesta a las cuestiones fundamentales; la revelación del Plan de amor de Cristo Salvador como encarnación del único amor verdadero y de la única posibilidad de unir a los hombres, todo eso podrá constituir la base de una auténtica educación en la fe. Y sobre todo, los misterios de la pasión y de la muerte de Jesús, a los que san Pablo atribuye el mérito de su gloriosa resurrección, podrán decir muchas cosas a la conciencia y al corazón del adolescente y arrojar luz sobre sus primeros sufrimientos y los del mundo que va descubriendo" *(CT* 38).

2. Los objetivos de esta etapa y su verificación

2.1 El objetivo principal de la catequesis con adolescentes es **ayudarle a encontrarse consigo mismo**, a estructurar su personalidad, y a multiplicar y proyectar sus posibilidades de realización, todo ello en torno al eje de la fe, es decir, que la catequesis propicie una maduración integral fundamentada en los valores cristianos.

2.2 Este itinerario "Mi adolescencia en tr3s sencillos pasos" tiene como objetivo ofrecer al adolescente un **itinerario cristiano que le acompañe en esta etapa de su vida** a descubrir el regalo del Padre (la vida), la cercanía del Hijo (la amistad) y el don del Espíritu Santo (el amor), a través de las relaciones consigo mismo y con los demás, que le lleven a vivir como verdadero discípulo.

2.3 El objetivo del primer nivel de este itinerario es que el adolescente valore su vida, regalo de Dios Padre y construya su identidad a partir de sus relaciones más profundas con Él, consigo mismo y con los demás. Este nivel está bajo el hilo conductor de: **SER PERSONA, DESCÚBRETE-DESCÚBRELE.** Este primer paso del itinerario está enfocado a **que el adolescente descubra su identidad**, asumiendo los cam-

bios de su persona, integrándolos, por ello es una invitación a descubrirse como persona libre para amar, descubrirse en la relación con los demás (familia, amigos, Iglesia, sociedad), y descubrirse en la relación con Dios. Este camino de interiorización y de aceptación consideramos es vía para el DESCÚBRELE a Él, a Dios, al Trascendente, que es la fuente de vida, de amor y de plenitud.

2.4 El segundo nivel avanza en la consecución del objetivo general del itinerario y que podemos expresar de la siguiente forma: **Que el adolescente encuentre en Jesús al amigo fiel** que da respuesta a sus más grandes inquietudes, descubriendo en Él un modelo a seguir. El hilo conductor de este nivel es **SER DISCIPULO, ENCUÉNTRATE-ENCUÉNTRALE**. Este segundo paso se enfoca en los encuentros. Ahí precisamente en el encuentro consigo mismo, con los sufrimientos, con las emociones, con la vida misma; el adolescente será capaz de salir al encuentro de los otros, de los hermanos, que se hacen camino para llegar al encuentro con Jesucristo, por ello es la invitación directa: ENCUÉNTRALE, sí, a Él, a Jesús de Nazareth, al único que es capaz de acompañar la vida, de ser amigo, para que al encontrarlo digamos como Andrés y Juan, "hemos encontrado al Mesías".



2.5 El objetivo del tercer nivel invita al adolescente a la acción; quiere este momento del proceso ayudar al adolescente a liberarse del egocentrismo y subjetivismo y por eso es necesario el contacto con la realidad personal y social que favorezca un compromiso cristiano. El objetivo es: **Que el adolescente experimente el don más grande del Espíritu Santo**: el amor, y se comprometa a transformar su vida y su entorno. El hilo conductor de este nivel es **SER MISIONERO, ÁMATE-ÁMALE**. Estas catequesis estarán enfocadas a la experiencia del amor, para aprender a amar, para expresar el amor a los otros, esto sin duda es fruto del Amor de Dios, del Espíritu de Dios, por ello, el camino será la expresión del amor a Dios, ÁMALE, porque en la experiencia de ser amados por Dios brotará nuestra respuesta de amor a Él, amando a los otros. Este ejercicio de amor nos hace reconocer que Dios es la fuente del amor y en su amor puedo expresarme amor, puedo expresar el amor a mis amigos, a mi familia, a la Iglesia, al mundo y esta es la misión a la cual somos enviados, a mostrar el amor de Dios al hombre y al mundo.

2.6 **La evaluación es la parte final del proceso educativo**, aunque figura en el transcurso de ejecución, con el propósito de comprobar la marcha del proceso enseñanza-aprendizaje. Es necesario entrar en el abordaje de la verificación de las metas alcanzadas y el logro de los objetivos propuestos, para ello necesitamos recurrir a las formas más adecuadas, privilegiando la evaluación diagnóstica y la formativa (*cfr CAL* 173). La verificación es el proceso de comprobación de lo que el interlocutor asimiló durante un período de formación con referencia a un contenido. Es la comprobación de modificaciones operadas en el comportamiento general (personal, social, moral, etc.)

del educando, con relación a los objetivos que se desean alcanzar. La verificación comprueba y la evaluación aprecia, siempre en función de objetivos que se desean alcanzar; estas pueden ser vistas como proceso y producto. Como proceso tiene una finalidad diagnóstica y como producto hace referencia a la configuración de habilitaciones referido a la finalidad formativa de la enseñanza.

2.7 En la catequesis con adolescentes, en relación al proceso de apreciación del aprendizaje debe ir **orientándose cada vez más a la "autoevaluación"** donde el adolescente pueda, con madurez y objetividad, revisar si el mensaje evangélico recibido va formando en él actitudes nuevas de fe, esperanza y caridad, actitudes que deben ser verificables, es decir, que se manifiesten de una u otra forma en la vida de la comunidad eclesial y social.

3. Criterios pedagógicos metodológicos



3.1 Siendo el objetivo de la catequesis el favorecer el encuentro con Dios, halla en la pedagogía de Dios su inspiración y norma. La pedagogía de la catequesis deberá ser fiel a Dios y al hombre (*cfr CT* 55; *DGC* 147) deberá tener como rasgo fundamental e incansable, el diálogo, es decir, en este coloquio es donde se **favorecerá el encuentro y la aceptación de la fe, ayudando al adolescente a abrirse a la dimensión religiosa** y recibir el Evangelio de tal manera que penetre y transforme los procesos de comprensión, de conciencia, de libertad y de acción, de modo que haga de su existencia una entrega de sí, a ejemplo de Jesucristo.

3.2 El compromiso de la catequesis tiene como finalidad **el crecimiento de la persona de forma integral,** y la catequesis en esta edad debe ofrece a los adolescentes la oportunidad de efectuar e interiorizar experiencias capaces de favorecer su desarrollo en el ámbito emotivo, afectivo, moral, social, intelectual y, sobre todo, en el aspecto religioso.

3.3 La catequesis es un acto de comunicación. Transmite los hechos y las palabras de la Revelación de Dios: debe proclamarlos y narrarlos al mismo tiempo, esclarecer los profundos misterios que contienen. Esta comunicación exigirá del catequista que sea de persona a persona, de auto-convicción, de gradualidad y flexibilidad frente al proceso, utilizando los diversos lenguajes que le sean al adolescente significativos, vivos, creíbles.

3.4 La catequesis deberá ser realizada en **un clima de afectividad y confianza**, de relación cálida y significativa, de libertad y alegría proporcionando el afecto, aprobación, seguridad y confianza que ellos necesitan para profundizar en la experiencia religiosa y hacer opciones cristianas propias a su edad. Estos son elementos claves de una pedagogía "preventiva".

3.5 El catequista deberá tener en su actuar pedagógico la centralidad de la persona del adolescente con todas sus potencialidades y carencias; es necesario tener una visión integral e integradora de su persona. La buena relación con todos, el respeto y aprecio de cada uno, el ser valorados y tomados en cuenta, responsabilizarlos, etc., son algunos criterios, en general, de la catequesis para esta etapa. **Favorecer en los adolescentes la percepción del valor de su persona**, la visión trascendente de ella, que le facilite la construcción de su propia identidad cristiana, la educación en positivo.

3.6 El catequista procurará una variedad de actividades de aprendizaje, privilegiando las experiencias personales, sociales y culturales, para que los adolescentes crezcan desde dentro, apoyándose en su libertad interior. Es necesaria la creación de un ambiente de intensa participación y de relaciones interpersonales nutricias. El encuentro con personas y testigos de la fe, de la historia y del hoy que propongan, de modo significativo, valores religiosos. La propuesta de los valores cristianos deberán ser fruto de las experiencias antes mencionadas, no bajo la imposición forzada, sino propuestos bajo la persuasión y el amor.

3.7 Las **actitudes básicas del catequista** con adolescentes deberán mostrarse en los binomios de coherencia y humildad, confianza y realismo, liderazgo y autoridad, cariño y exigencia, paciencia y constancia, serenidad y resolución, apertura y provocación.

3.8 Los adolescentes con alguna situación especial o discapacidad. El catequista, y en la catequesis en general, se debe tener una particular atención con aquellos que presentan alguna dificultad familiar o personal en sus aprendizajes o en su caminar de fe, al igual con quienes presentan alguna discapacidad o capacidades diferentes. Valorar su presencia favoreciendo la integración de todo el grupo y educar en la sensibilidad a toda de la comunidad parroquial o escuela en general.

METODOLOGÍA CATEQUÍSTICA

1. EXPERIENCIA HUMANA

Es el conjunto de conocimientos adquiridos y asimilados en contacto con la realidad. Existe verdadera experiencia cuando se toma conciencia de lo vivido, se interpreta significativamente y se expresa a través de diferentes lenguajes. En este paso se asume la experiencia humana para profundizarla y valorarla, dejándose interpelar por la propuesta y los criterios que brotan del Evangelio.

2. ILUMINACIÓN

La catequesis pretende que la Palabra de Dios ilumine y ayude a interpretar la existencia, dándole sentido y orientación. El primer lenguaje de la catequesis es el bíblico, porque la Sagrada Escritura contiene la experiencia religiosa de Israel, de Jesús de Nazareth y de las primeras comunidades cristianas; estas formas de vivir la fe nos revelan el proyecto salvador de Dios.

3. EXPRESIÓN DE LA FE

En la catequesis se da el encuentro entre el grupo y la Palabra de Dios; sin esta propuesta de fe no puede existir catequesis. “Esta fe, que penetra y transforma la totalidad de la personalidad creyente, se expresa, se celebra y se transforma en compromiso cristiano, que son el corolario constante que acompaña de manera ininterrumpida todo el proceso de catequización” (*CC* 234). Las tres expresiones de la experiencia cristiana son:

- La profesión o expresión de fe.
- La celebración.
- El compromiso.

ESQUEMA DE LA ETAPA

Edades

13, 14 y 15 años.

Objetivos

- Que el adolescente valore su vida, regalo de Dios Padre y construya su identidad a partir de sus relaciones más profundas con Dios, consigo mismo y con los demás.
- Que el adolescente encuentre en Jesús al amigo fiel que da respuesta a sus más grandes inquietudes, descubriendo en Él un modelo a seguir.
- Que el adolescente, experimente el don más grande del Espíritu Santo: el amor, y se comprometa a transformar su vida y su entorno.

Textos

Mi adolescencia en tr3s sencillos pasos
1 DESCÚBRELE 2 ENCUÉNTRALE 3 ÁMALE

Acciones pedagógicas

- El actuar pedagógico deberá tener al centro a la persona del adolescente, asumiendo una visión integral e integradora.
- La creación de atmósferas donde pueda moverse con libertad y autenticidad, en un clima de afectividad y confianza, de relación cálida y significativa.
- Ayudar a la interiorización de experiencias capaces de favorecer su desarrollo integral.

Estilo de catequistas

- El catequista con adolescentes deberán mostrarse en los binomios de coherencia y humildad, confianza y realismo, liderazgo y autoridad, cariño y exigencia, paciencia y constancia, serenidad y resolución, apertura y provocación.

Educación en la fe

- La catequesis deberá ayudar al adolescente a entender claramente quién es, cuál es su vocación en el mundo, quién es Dios, pasando de una fe sociológica a una fe de opción personal.

4. La unidad de las dimensiones y contenidos en el itinerario

4.1 En este itinerario de catequesis con adolescentes se ha tomado como punto de partida la realidad misma del adolescente, y se ha puesto frente a los objetivos que se pretenden alcanzar, en relación a la educación de la fe, que contempla el depósito de la fe con su integridad, siguiendo el principio de "Una verdad no tiene probabilidad de ser aceptada, es decir, integrada en la vida personal, si no tiene relación con el impulso que lleva el adolescente a la construcción de su personalidad" (J. Colomb).

4.2 De acuerdo a lo anterior se presentan los contenidos en torno a **5 dimensiones** y **un itinerario litúrgico-celebrativo**.

- Dimensión *personal*
- Dimensión *relacional*
- Dimensión *cristiana-trascendente*
- Dimensión *eclesial*
- Dimensión *social*
- Itinerario litúrgico/Celebro la vida

La unidad del contenido del itinerario permite enriquecer, completar y recorrer un camino didáctico concreto, capaz de estimular la relación posible entre la experiencia de los adolescentes y los contenidos propuestos.

Dimensión *personal:* responde a la relación que el adolescente establece consigo mismo, siguiendo un proceso de autoconocimiento, superación de conflictos y de personalización. Provocando, además, encontrarse con su ser hijo de Dios y vivir como tal.

Dimensión *relacional:* responde a la relación que el adolescente establece con los otros (familia, amigos y compañeros), fomentando el respeto, la amistad y la fraternidad, para vivir relaciones sanas e integradoras.

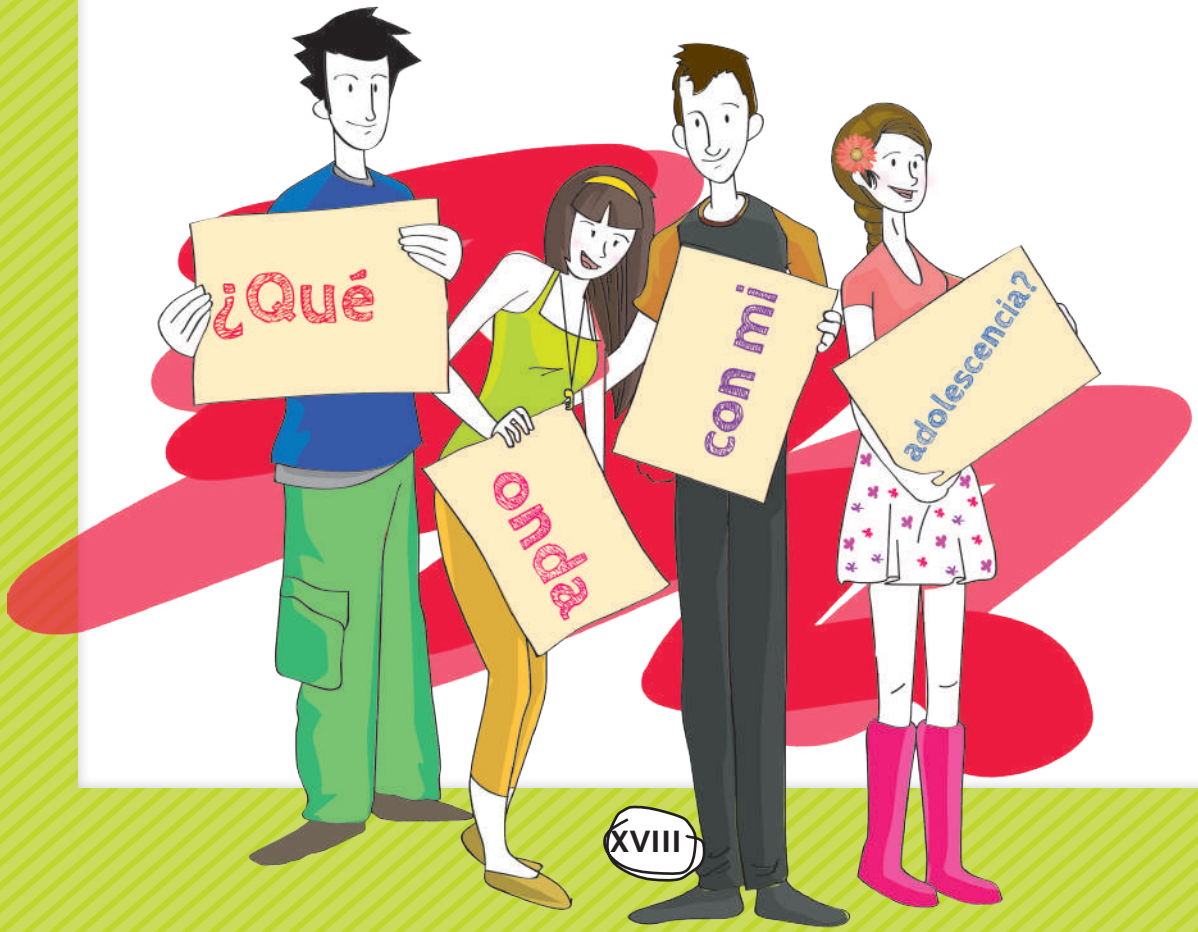
Dimensión *cristiana-trascendente:* responde a la relación que el adolescente vive con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, reconociendo su amor, su acción liberadora y su presencia constante en la vida, madurando progresivamente su experiencia de fe.

Dimensión *eclesial:* responde a la relación que el adolescente establece con la Iglesia, sintiendo que es parte de ella e incorporándose comprometidamente en su acción comunitaria y pastoral.

Dimensión *social:* responde a la relación que el adolescente tiene con la sociedad, superando el individualismo, para comprometerse con ella y responsabilizarse por el cuidado y la transformación del mundo. En esta dimensión se inicia al compromiso transformador.

Itinerario litúrgico/celebro la vida: responde a la necesidad del adolescente de experimentar la vida y expresar la fe de forma gozosa, festiva, simbólica.

4.3 Los núcleos temáticos están organizados en base a los criterios sobre lo esencial y significativo, y se articulan en modo adecuado a la edad y a las capacidades de los adolescentes, a fin de conducirlos a una conciencia progresiva de sí mismos y de su experiencia de fe. El paso gradual, de cada nivel a otro sucesivo, va orientando a hacer opciones de fe coherentes de acuerdo a la edad, favoreciendo la identidad cristiana, y el camino de discípulo-misionero.



5. Conozcamos el texto

Este texto pertenece al itinerario "Mi adolescencia en tr3s sencillos pasos".
Este es el primer nivel que tiene como hilo conductor:
SER PERSONA/DESCÚBRETE-DESCÚBRELE
y está propuesto para los adolescentes de 13 años.

1er Nivel
DESCÚBRELE

Dimensión *personal*

Me relaciono conmigo mismo
DESCÚBRETE

Dimensión *relacional*

Me relaciono con los demás
DESCÚBRELOS

Dimensión *cristiana- trascendente*

Me relaciono con Dios, mi Padre
DESCÚBRELE

Dimensión *eclesial*

Me relaciono con la Iglesia
DESCUBRÁMONOS

Dimensión *social*

Me relaciono con la Sociedad
DESCÚBRELES

Itinerario litúrgico

CELEBRO LA VIDA



ESTRUCTURA DE DIMENSIONES Y TEMAS

PRESENTACIÓN DE DIMENSIÓN
Guía del catequista

Describe la finalidad que busca lograrse en la dimesión.



Número de dimensión.

Ilustración ayuda a la visualización del contenido que se va a profundizar.

Actividades especiales de acuerdo al calendario litúrgico.

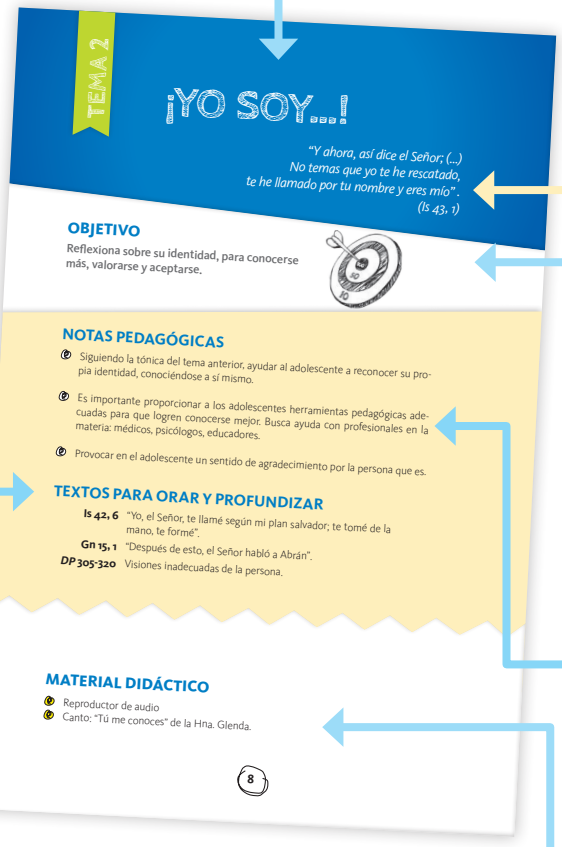
Indica el hilo conductor de la temática a desarrollar.

Número y nombre de temas a trabajar en la dimensión.

PRESENTACIÓN DE TEMA

Es la evocación del contenido que se desarrollará en el encuentro catequístico.

Cita bíblica que fundamenta y pone como primacía la Sagrada Escritura como fuente de la Catequesis; o cita del magisterio, que como fuente auxiliar de la catequesis y al servicio de la Palabra, explica, profundiza el mensaje y lo propone como expresión de la fe.


TEMA 2

¡YO SOY...!

"Y ahora, así dice el Señor; (...)
No temas que yo te he rescatado,
te he llamado por tu nombre y eres mío".
(Is 43, 1)

OBJETIVO

Reflexiona sobre su identidad, para conocerse más, valorarse y aceptarse.

NOTAS PEDAGÓGICAS

- Siguiendo la tónica del tema anterior, ayudar al adolescente a reconocer su propia identidad, conociéndose a sí mismo.
- Es importante proporcionar a los adolescentes herramientas pedagógicas adecuadas para que logren conocerse mejor. Busca ayuda con profesionales en la materia: médicos, psicólogos, educadores.
- Provocar en el adolescente un sentido de agradecimiento por la persona que es.

TEXTOS PARA ORAR Y PROFUNDIZAR

Is 42, 6 "Yo, el Señor, te llamé según mi plan salvador; te tomé de la mano, te formé".
Gn 15, 1 "Después de esto, el Señor habló a Abrán".
***DP* 305-320** Visiones inadecuadas de la persona.

MATERIAL DIDÁCTICO

- Reproductor de audio
- Canto: "Tú me conoces" de la Hna. Glenda.

8

Señala lo que se quiere lograr, declara lo que se espera conseguir y orienta el encuentro catequístico.

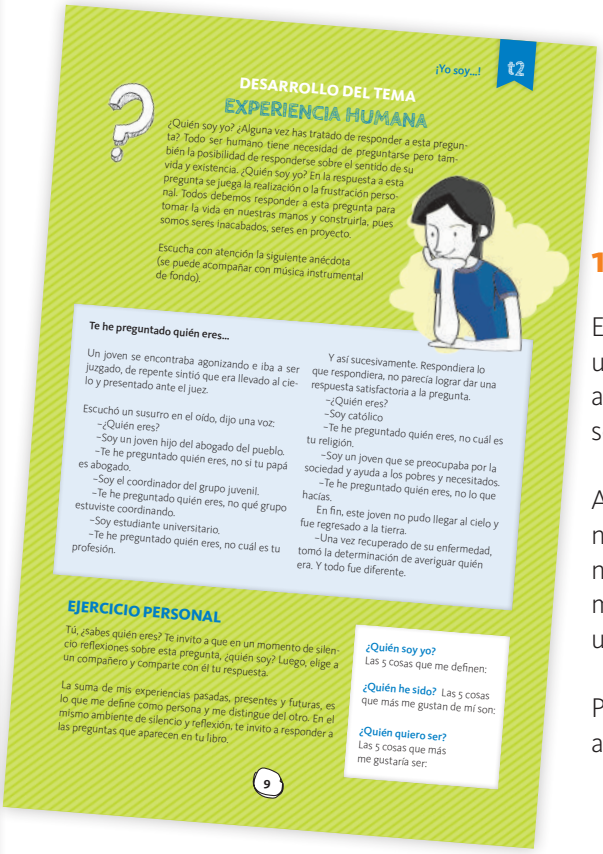
Son instrucciones, explicaciones, esclarecimientos, anotaciones sencillas para favorecer la relación educativa entre el catequista y el adolescente.

Citas bíblicas y del magisterio, para la fundamentación, explicación, oración, meditación y ampliación del contenido de la catequesis.

Elementos e instrumentos que facilitan la enseñanza y el aprendizaje, la adquisición de conceptos, habilidades, actitudes, destrezas.



ESTRUCTURA DE UN TEMA



¡Yo soy...! t2

DESARROLLO DEL TEMA

EXPERIENCIA HUMANA

¿Quién soy yo? ¿Alguna vez has tratado de responder a esta pregunta? Todo ser humano tiene necesidad de preguntarse pero también la posibilidad de responderse sobre el sentido de su vida y existencia. ¿Quién soy yo? En la respuesta a esta pregunta se juega la realización o la frustración personal. Todos debemos responder a esta pregunta para tomar la vida en nuestras manos y construirla, pues somos seres inacabados, seres en proyecto.

Escucha con atención la siguiente anécdota (se puede acompañar con música instrumental de fondo).

Te he preguntado quién eres...

Un joven se encontraba agonizando e iba a ser juzgado, de repente sintió que era llevado al cielo y presentado ante el juez.

Escuchó un susurro en el oído, dijo una voz:
–¿Quién eres?
–Soy un joven hijo del abogado del pueblo.
–Te he preguntado quién eres, no si tu papá es abogado.
–Soy el coordinador del grupo juvenil.
–Te he preguntado quién eres, no qué grupo estuviste coordinando.
–Soy estudiante universitario.
–Te he preguntado quién eres, no cuál es tu profesión.

Y así sucesivamente. Respondiera lo que respondiera, no parecía lograr dar una respuesta satisfactoria a la pregunta.
–¿Quién eres?
–Soy católico
–Te he preguntado quién eres, no cuál es tu religión.
–Soy un joven que se preocupaba por la sociedad y ayuda a los pobres y necesitados.
–Te he preguntado quién eres, no lo que hacías.
En fin, este joven no pudo llegar al cielo y fue regresado a la tierra.
–Una vez recuperado de su enfermedad, tomó la determinación de averiguar quién era. Y todo fue diferente.

EJERCICIO PERSONAL

Tú, ¿sabes quién eres? Te invito a que en un momento de silencio reflexiones sobre esta pregunta, ¿quién soy? Luego, elige a un compañero y comparte con él tu respuesta.

La suma de mis experiencias pasadas, presentes y futuras, es lo que me define como persona y me distingue del otro. En el mismo ambiente de silencio y reflexión, te invito a responder a las preguntas que aparecen en tu libro.

¿Quién soy yo? Las 5 cosas que me definen:

¿Quién he sido? Las 5 cosas que más me gustan de mí son:

¿Quién quiero ser? Las 5 cosas que más me gustaría ser:

9

Desarrollo del tema

Es el desarrollo del encuentro catequístico, que consta de **tres grandes partes:**

1. Experiencia humana

En este momento metodológico se tocará un acontecimiento o vivencia que puede ser abordada de forma grupal y/o individual, y será el punto de partida.

A partir del abordaje de la experiencia se generará una discusión o intercambio de opiniones dentro del grupo. Se puede propiciar este momento con algunas preguntas generadoras u otro tipo de estrategia.

Para profundizar en la experiencia humana, el adolescente realizará un **ejercicio personal**.

Es el cierre de discusión, debate o intercambio de opiniones que guía el catequista para orientar y recapitular todas las expresiones.



1 Dimensión *personal*

SÍNTESIS

"¿Quién soy yo?" es probablemente la pregunta más desconcertante, profunda, difícil, emocionante e interesante que nos podemos hacer.

Empezar a preguntarnos esta simplísima cuestión, "¿Quién soy yo?", trae entusiasmo y emoción porque abre un grande campo de exploración ante nosotros. Quiere decir que es una puerta hacia nuestra vida interior. Cuando preguntamos seriamente, en la intimidad de nuestro ser, con honestidad total y objetiva, desnudos frente a nosotros mismos, empezamos a descubrir mucho sobre quién somos. ¿Con qué nos identificamos? ¿De dónde venimos? ¿Qué limitaciones nos auto-imponemos? ¿Cuáles son nuestros prejuicios? ¿Cuáles son las definiciones que hacemos de nosotros mismos? ¿Cómo nos vemos a nosotros mismos? Es sorprendente -a veces doloroso, a veces estimulante- llegar a conocernos en profundidad"[1].

ILUMINACIÓN

Se sugiere emplear música de fondo al leer el siguiente texto bíblico.
Escuchen con atención:

"De camino hacia la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos:
–¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?
Ellos le contestaron:
–Unos que Juan el Bautista; otros que Elías; otros que Jeremías o uno de los profetas.
Jesús les preguntó:
–Y según ustedes, ¿quién soy yo?
Simón Pedro respondió:
–Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.
Jesús le dijo:
–Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque eso no te lo ha revelado ningún mortal, sino mi Padre que está en los cielos. Yo te digo: tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la muerte no podrá con ella" (Mt 16, 13-19).

¿A quién se dirige Jesús?, ¿qué les pregunta? (dejar que los chicos participen).

En este pasaje, Jesús se dirige a sus discípulos, haciéndoles dos preguntas. Primero: "¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?" Se trataba de lo que otros decían, y las respuestas fueron variadas (Juan el Bautista, Elías, Jeremías...). La segunda pregunta de Jesús es más particular y directa, porque va dirigida a cada uno de sus discípulos: "Según ustedes, ¿quién soy yo?" Esa pregunta que hizo Jesús a sus discípulos hace más de 2000 años, es necesario seguirla formulando para cada uno de nosotros: ¿quién soy yo? Es una pregunta que nos impulsa a descubrir la identidad más profunda de nuestro ser.

El *Youcat* en el número 58 afirma: "El hombre no es algo, sino alguien". Señala que un hombre puede pensar, que es capaz de darse cuenta de sus acciones; puede conocerse a sí mismo y trabajar para cambiar los aspectos que no le hacen bien. Es capaz de percibir a los otros como personas, darse cuenta de su dignidad y amarlos.

1. Reflexión del Dr. Tomas Agosin, psiquiatra en el Departamento de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Nueva York, y miembro fundador de Cafh en Nueva York.

10

2. Iluminación

Aquí se expresa el contenido de la catequesis, es el mensaje que trasmitimos en nombre de la Iglesia, un mensaje que quiere iluminar y acompañar las experiencias del adolescente.

En el libro del adolescente se le da el nombre de:
UNA LUZ PARA MI VIDA

3. Expresión de la fe

Este momento desea favorecer la palabra del adolescente frente a la experiencia religiosa, una palabra que utiliza diversos lenguajes: gestos, música, imagen, silencio, fiesta, **compromiso**, testimonio.

En el libro del adolescente se le da el nombre de:
¡EN ACCIÓN!



¡Yo soy...! t2

¿Qué piensas de estas afirmaciones? (Invitar a que comenten).

Cuando no sabemos quién somos, es muy fácil vivir, no como queremos y deseamos, sino como otros quieren; empezamos a compararnos con los demás y a sentirnos menos o más, sin darnos cuenta que cada uno somos valiosos, únicos, irrepetibles.

Es importante insistir hoy: Tú eres imagen de Dios, y tienes una dignidad que nada ni nadie te puede arrebatar (*cfr* Gn 1, 26). Y nunca olvidar: "Toda persona por más insignificante que parezca, tiene en sí una nobleza inviolable que en sí misma debe respetar y hacer respetar sin condiciones" (*cfr DP* 317).

Al principio realizaste un ejercicio en el cual se te pedía responder tres preguntas: ¿Quién soy yo? ¿Quién he sido? ¿Quién quiero ser?

Fue muy bueno realizarlo pero recuerda que las respuestas que diste no te definen totalmente.

Tú eres más que lo que respondiste.

A Jesús sólo lo definió la respuesta de Pedro: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo", es decir, la respuesta que lo ponía en relación con su identidad más íntima: su ser Hijo de Dios.

Así pasa contigo: Tú eres más que tu presente, tu pasado y tu futuro... eres hijo de Dios y eso en eso reside tu definición y dignidad más grande.

Después de todo lo que has reflexionado, pregúntate y responde nuevamente:

¿Quién soy yo?

EXPRESIÓN DE LA FE

Tal vez ha sido difícil responder a la pregunta ¿quién soy? Y descubrir el valor que tienes como persona. Por eso, te invito a que te acerques a quien te creó, te conoce y te ama, y le digas con la siguiente canción: "Tú me conoces Señor, ayúdame a saber quién soy, a amarme y a descubrir que soy obra de tus manos"...

Reunidos con la Biblia al centro como signo de Palabra creadora, nos situamos en una postura cómoda. Cierra tus ojos, guarda silencio y habla al Dios que te hizo tal y como eres para que puedas decir con toda la fuerza de tus palabras y desde lo más profundo de tu corazón: "Yo soy".

COMPROMISO

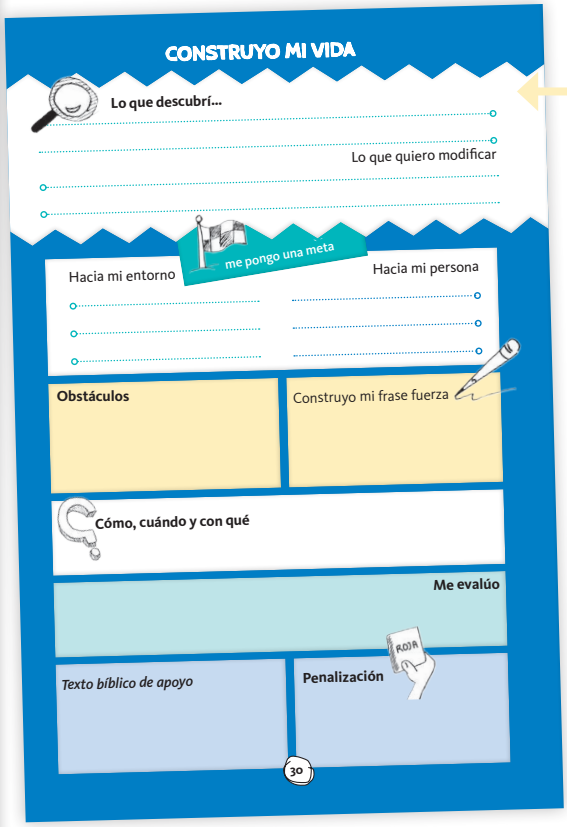
Este nuevo descubrimiento de la persona que eres tiene implicaciones.

- **¿Qué significa según este nuevo descubrimiento, saber quién eres?**
- **¿Te parece qué has de modificar algo en tu vida para identificarte con ese nuevo "yo soy"?**

Finalizamos con el canto **"Tú me conoces"**, de Hna. Glenda.

11

CIERRE DE DIMENSIÓN

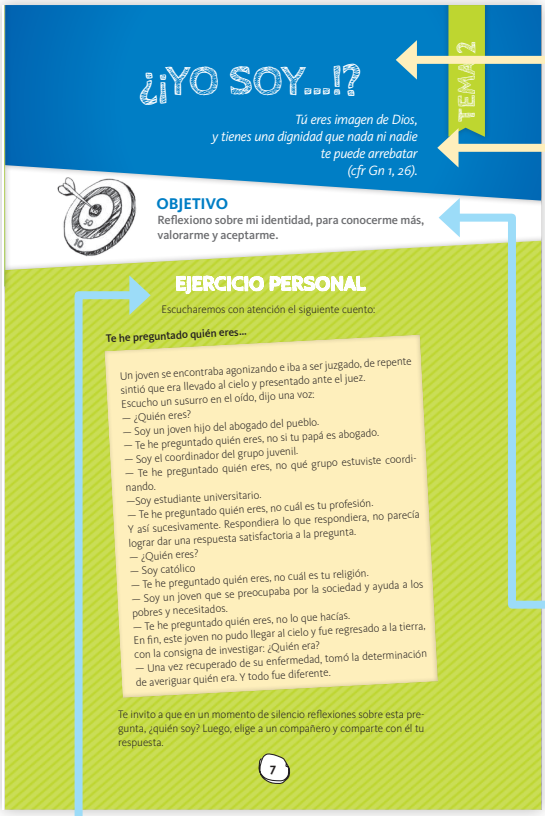


Es un ejercicio de interiorización para que el adolescente vaya elaborando su proyecto de vida, integrando los contenidos y experiencias vividas en cada una de las dimensiones. Se presentará al final de cada dimensión como **actividad integradora.**



ESTRUCTURA DE UN TEMA
Libro del adolescente

Aquí incluimos cómo están estucturados los temas en el texto del adolescente. Es importante que te familiarices con él y conozcas los elementos que lo integran.



Es la evocación del contenido que se desarrollará en el encuentro catequístico.

Cita bíblica que fundamenta y pone como primacía la Sagrada Escritura como fuente de la Catequesis; o cita del magisterio, que como fuente auxiliar de la catequesis y al servicio de la Palabra, explica, profundiza el mensaje y lo propone como expresión de la fe.

Señala lo que se quiere lograr, declara lo que se espera conseguir y orienta el encuentro catequístico.

Es una estrategia de interiorización para favorecer en el adolescente la toma de conciencia sobre sus propios sentimientos, pensamientos, creencias, que son evocados a partir de la experiencia.

Es una expresión corta que dice, expresa, resume un mensaje central del tema.

Es la invitación clara a poner en práctica lo aprendido y sugerido en el encuentro.

Es una cápsula orientativa, informativa; es o puede ser una oración o canto. Elementos que facilitarán el seguir "rumiando" los contenidos y/o la experiencia.

Es una sugerencia al adolescente para que siga investigando, interiorizando, conociendo o aprendiendo, a través de lecturas, películas, artículos, etc. Muchos de ellos podrá encontrarlos en el link: **casadelcatequista.com/descubrele**



Para conocer más a nuestros adolescentes de 13 a 15 años

La catequesis, como una forma de educación de la fe, reconoce este período de vida como una grande oportunidad para formar la personalidad creyente del adolescente y propone para ello una formación que corresponda a sus intereses y necesidades. La adolescencia significa un cambio en el ser humano que puede ser lento o tumultuoso, en lo que se refiere a los deseos y aspiraciones, a los estados de ánimo y a la estimativa de los valores. Este cambio produce una nueva concepción del mundo interior y del mundo exterior; un nuevo enfrentamiento con los conceptos éticos, religiosos y sociales; una nueva valoración de lo pasado y, sobre todo, de lo futuro, que coloca al ser en una crisis acuciante, profunda y larga.[1] La catequesis no puede ignorar esos aspectos tan delicados de la vida de un adolescente (*cfr CT* 38).

En un breve resumen, nos acercaremos a conocer al adolescente a través de sus rasgos más significativos, que pueden servir de orientación al catequista que trabaja con esta etapa, para acompañarles de forma más adecuada.

LA ADOLESCENCIA *(13, 14, 15 años)*

Existen muchas descripciones respecto a la adolescencia, algunas consideran que, en relación con la edad, abarca de los 12 a los 17 años; pero si el parámetro a destacar es el desarrollo fisiológico, entonces nos referimos a quienes experimentan los cambios físicos propios de la pubertad; y para algunos más, la forma de determinar si alguien es adolescente depende de su manera de concebir el mundo y de la relación que establece con su entorno, así como del grupo social al que pertenece.

Si tratamos de responder a la pregunta, ¿qué es la adolescencia?, por lo general se hace alusión "al momento más exuberante de la maduración física, mental y emotiva" (Zelindo Trenti). La adolescencia es esencialmente una época de cambios. Trae consigo enormes variaciones físicas y emocionales, transformando al niño. En la adolescencia se define la personalidad, se construye la independencia y se fortalece la autoafirmación. La persona joven rompe con la seguridad de lo infantil, corta con sus comportamientos y valores de la niñez y comienza a construirse un mundo nuevo y propio. Para lograr esto, el adolescente todavía necesita apoyo: de la familia, la escuela, la sociedad, la Iglesia, ya que la adolescencia sigue siendo una fase de aprendizaje.

[1] Garibay Bagnis, Gabriela **casadelcatequista.com/descubrele**

I. LA ADOLESCENCIA, ETAPA DE CAMBIOS

A. Los cambios físicos

La adolescencia es una época de grandes y rápidos cambios. En el aspecto biológico representa una fase intermedia, que completa la de crecimiento, precediendo a la de pleno desarrollo. Los fenómenos físicos más evidentes son la evolución ósea y muscular que afecta primero a los miembros inferiores y luego al tronco. Como consecuencia de un incremento en la actividad hormonal, durante la adolescencia se experimentan importantes cambios físicos, manifestados principalmente a través de la presencia de las características sexuales secundarias: crecimiento del vello púbico y axilar, acné en la piel; en las mujeres: primera menstruación, ensanchamiento de caderas y crecimiento de senos; en los varones: cambio de voz, ensanchamiento de espalda, crecimiento de bigote y vello en el pecho, poluciones nocturnas. El hecho capital de la adolescencia es la diferenciación sexual completa.

El adolescente que conoce y entiende el desarrollo físico que su cuerpo está experimentando, presenta mínimas dificultades para vivir esta etapa; pero el que no ha sido adecuadamente informado y acompañado (por sus padres, familiares, maestros y catequistas), ante las mismas experiencias se muestra retraído, ansioso, desorientado, temeroso y preocupado por lo que le ocurre, buscando, casi por lo general, respuestas a sus interrogantes con las personas y en los lugares menos apropiados.

B. Los cambios en su pensamiento

Aparece, en primer lugar, el deseo de poseer conocimientos concretos y aplicables, de una manera inmediata, a la realidad. Con relación a su razonamiento, el adolescente en esta etapa es capaz de establecer relaciones entre los hechos y las consecuencias, realizar operaciones matemáticas más complejas, elaborar hipótesis de manera lógica y sistemática; la adquisición de la lógica formal, alcanzada entre los 12 y 15 años, supone una organización nueva y definitiva de la comprensión de la realidad. Esto le permite darse cuenta de más cosas, analizar y criticar lo que le pasa a él, a los demás, al mundo, y a la vez, le da la posibilidad de proponer alternativas ante lo que él percibe. Al hacerlo, el adolescente argumenta sus puntos de vista y toma posición ante los hechos, que frecuentemente difiere de la postura de los adultos.



C. Los cambios en sus emociones

En lo referente a su emotividad, durante esta etapa se manifiestan una serie de sentimientos y emociones muy variadas, opuestas y cambiantes, mismas que, antes de comprenderlas suelen quedarse en el nivel de las sensaciones dificultándosele, además, el poder expresarlas en el lenguaje verbal de los adultos. Estos cambios de estado emotivo se ven reflejados en su apariencia estética, estados de ánimo y en el desarrollo de sus actividades cotidianas. Es una época en la que los estados afectivos se suceden con rapidez y pueden encontrarse disociados de cualquier causa aparente, aspecto que desorienta enormemente a los adultos.

La adolescencia, desde este punto de vista psicológico, es un período de experimentación, de tanteos y errores. El comportamiento está caracterizado por la inestabilidad en los objetivos, conceptos e ideales derivados de la búsqueda de una entidad propia.

Existe también una fuerte tendencia a la melancolía. Suelen ser propensos a extender las consecuencias de un fracaso a todos los planos de la actividad, tendiendo al fatalismo y la obsesión ante pequeños problemas físicos pasajeros como el acné, la obesidad, anomalías en el crecimiento, etc.

2. EL ADOLESCENTE Y SUS RELACIONES

A. En el grupo

El adolescente busca constantemente la aprobación de la imagen de sí mismo, busca continuamente entenderse y ser entendido, lucha por encontrar su identidad. El grupo pasa a ser un medio por el cual el adolescente puede encontrar respuestas a sus necesidades de identificación, comunicación y amor.

Si acude a la escuela, no busca en ella una institución formadora, sino la ve como la extensión de un grupo social en el que encuentra compañeros y amigos, teniendo prioridad para él las actividades deportivas y artísticas, disfrutando enormemente de las fiestas y los paseos.

Durante la adolescencia se incrementa grandemente la curiosidad por experimentar cosas nuevas dentro del grupo por lo que son capaces de correr muchos riesgos (consumo de alcohol y drogas, relaciones sexuales, actos delictivos, etc.), con lo que buscan un mejor posicionamiento dentro de su grupo.

B. Las relaciones con el sexo opuesto

Comienzan los primeros flirteos, con los que descubren los juegos de seducción y los sentimientos amorosos, con motivo de las relaciones interpersonales con compañeros del sexo opuesto. Como consecuencia de la transformación de la mentalidad social general y el desarrollo de los métodos anticonceptivos, estos filtreos van prograseivamente sustituyéndose por experiencias sexuales directas.

Se desea ser atractivo o atractiva para el sexo opuesto, aunque no deja de criticarlo.

C. Las relaciones con la familia

En esta etapa, suele caerse la imagen ideal que se había hecho de sus padres, el mundo no es tan perfecto como lo vivía, lo creía y lo soñaba cuando era un niño. Al alejarse, emocional y/o físicamente de sus padres, la estructura del hogar se tambalea, y con ello, se crean fisuras en las manifestaciones de amor familiar (Alfonso Francia Hernández). Mientras él está centrado en construir su identidad, sus padres suelen olvidarse de su presente, preocupándose por el futuro que quieren para él, lo que origina un conflicto de intereses.

Ha desaparecido el deseo de ser una persona dentro de la familia, es casi sólo el huésped de una casa donde come, duerme, y sobre todo, tiene a la mano lo que desea. Sin embargo, aunque pareciera ilógico, el adolescente se siente orgullosamente el miembro de una familia cuando no se está con ella; por otro lado, crece también el valor de la familia si ésta se encuentra en peligro o riesgo de ser afectada por otros. No le gusta estar en su familia; aparentemente las relaciones interpersonales familiares son imposibles, pero dentro de sí hay el deseo del respeto.

3. LA RELIGIÓN EN EL ADOLESCENTE

Podemos considerar la adolescencia no sólo como la transformación bio-psicológica, si no también, como la edad o período de la transformación espiritual. La creencia religiosa pasa a un estadio realista, el adolescente deja atrás la etapa del "cuento de hadas" religioso, por lo que podemos considerar ésta una etapa crucial en el aspecto mencionado.

Los adolescentes experimentan una crisis moral-religiosa que intentan justificar entre sus escasos conocimientos científicos y los conceptos tradicionales de la doctrina expresados por la Iglesia, a los que manifiestan un claro rechazo. Según Erickson la adolescencia es la etapa de la confusión de la identidad, incluida esta dimensión. El adolescente no sabe quién es frente a Dios. En esta etapa muchos adolescentes definen su opción por Dios y el tipo de relación que tendrán con Él en el futuro.

Los adolescentes muestran un interés por conocer y expresar sus dudas sobre la religión, su ambiente influirá en la dirección que tome su religiosidad, sea por vivir en un ambiente significativo o por carecer de él. Las prácticas religiosas muchas veces son realizadas en función de sus propias necesidades y con una carga mágica, pero poco a poco se van distanciando de estas prácticas por la falta de interiorización, de interés y por vivirlas como algo impuesto.



4. LA EDUCACIÓN RELIGIOSA

La educación religiosa debe permitir al adolescente entender claramente quién es, cuál es su vocación en el mundo, quién es Dios. Debe conducir a la formación de la identidad, abonar a la madurez cristiana.

¿Qué debemos enseñarles?

Teniendo presente la religiosidad que expresa el adolescente, su estado intelectual y la aspiración de hacer vital su experiencia religiosa, los contenidos de enseñanza deberán facilitar la introducción del valor religioso, de tal modo, que les ayude a la realización de su vocación, entendida ésta como la llamada universal para seguir a Dios, para amar y servir a la sociedad.

1. Contenidos sobre la vida: amistad, sexualidad, trabajo, ocio, muerte, sufrimiento, ecología, adicciones, sentimientos, emociones, relaciones interpersonales, etc.

2. Contenidos religiosos: perdón, salvación, moralidad, caridad, vida sacramental, relación con Dios, oración, etc.

La catequesis, a la cual corresponde suscitar una experiencia personal de fe y agilizar una reflexión ordenada sobre las cosas religiosas, alcanza su meta cuando conduce a un compromiso cristiano concreto. La catequesis cristiana debe educar a los adolescentes para que asuman sus propias responsabilidades y para hacerlos progresivamente capaces de una abierta profesión cristiana.

El encuentro con Cristo, hacia el que la catequesis acompaña a los adolescentes, no censura los proyectos y los frutos de la búsqueda humana, al contrario, los discierne, los asume en un contexto más amplio, los conduce a aquella plenitud que la persona tanto anhela. Aquel que ha dicho: "Yo soy la Verdad", no nos ofrece verdades abstractas, sino que nos introduce en la vida. El es la Vida y el Camino para alcanzarla (*cfr* Jn 14, 6).

En el acompañamiento de los adolescentes en el ámbito de fe, debemos tener en cuenta, no sólo los cambios psicológicos que caracterizan esta etapa, sino también, las distintas posturas que expresan ante el hecho religioso en nuestro contexto social. Por ello, finalizaremos este apartado, tocando algunos aspectos relacionados con la forma en que el adolescente vive su religiosidad.

El adolescente tiene la necesidad de orientar su vida y de tomar una postura existencial ante lo religioso. Es el momento de tomar decisiones importantes, que aunque estarán determinadas totalmente por sus vivencias anteriores (en cuanto a sus relaciones afectivas y religiosas), es una oportunidad de crecimiento y maduración, o de estancamiento e incluso de separación, ante las creencias y la práctica religiosa.



Preguntas claves

1. ¿Ya he entendido que educar en la fe no es atiborrar de consejos, normas, conocimientos o actividades varias, sino lograr que el adolescente viva integral y armónicamente su vida, en plenitud?

2. ¿Estoy convencido que sin una *visión transcendente,* que invada mi ser, mi intención de acompañar a los adolescentes en su camino de fe no fructificará en la plena realización del muchacho?

3. ¿Entiendo que debo buscar **encuentros** reales con el adolescente, *suscitando en él, desde su realidad concreta, las preguntas importantes* para su vida, ayudándole a encontrar las respuestas adecuadas y acompañándole para que las haga convicciones y decisiones concretas?

4. He entendido que la educación de la fe implica ante todo una relación sana y un *acompañamiento permanente*, sin agobios ni imposiciones innecesarias?

5. Tengo *plena conciencia* de la propia misión, sintiendo el peso de la responsabilidad de educar y acompañar en la fe?

6. ¿Pongo en *manos de Dios* mi labor y cuento realmente con Él a la hora de acompañar y educar, con humildad y realismo?

7. ¿Los chicos muestran apertura conmigo porque *sé acogerles*, pase lo que les pase, digan lo que digan?

8. ¿Tengo una actitud sanamente provocadora que les "despierte y empuje" a no acomodarse con su situación?

9. ¿He comprendido que tengo que tratar a cada chico de forma diferente, sin usar tópicos ni clichés, dándole a cada *uno lo que le conviene?*

10. Me doy cuenta si los muchachos interiorizan y *hacen suyo* lo que les enseño y propongo, o todavía la disciplina y la formación es meramente externa y superficial, o solamente intelectual?

11. ¿Estoy resuelto a darle a los muchachos una *formación integral,* preocupándome no sólo por su salud física y sus conocimientos, sino también por su voluntad, su afectividad y su espiritualidad?[2]

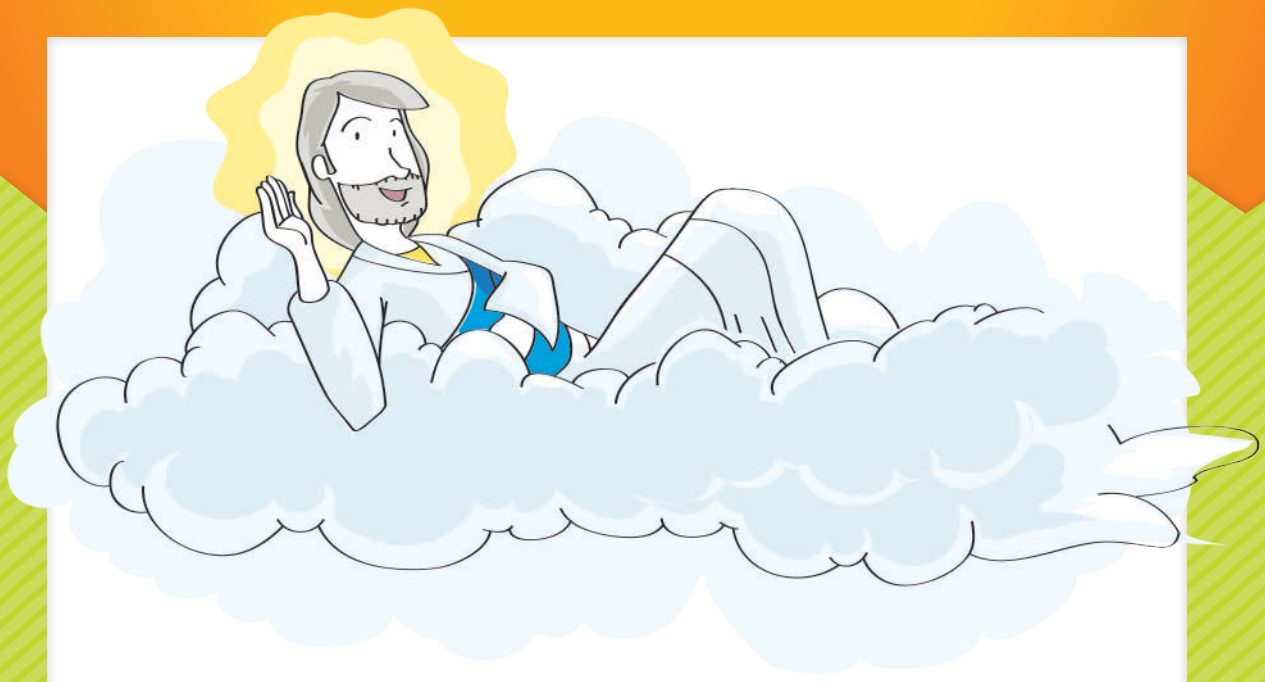


2 Santandreu, José. *Adolescentes, una guía en el caminar.* **casadelcatequista.com/descubrele**

SIGLAS UTILIZADAS

CA	Centesimus annus. Carta Encíclica del Papa Juan Pablo II, en el centenario de la Rerum Novarum (*1 de mayo de 1991*).
CDSI	Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. Pontificio Consejo "Justicia y paz" (*2004*).
CEC	Catechismus Ecclesiae Catholicae. Catecismo de la Iglesia Católica (*11 de octubre 1992*).
DA	Documento de Aparecida. V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (*2007*).
DGC	Directorio General para la Catequesis. Congregación para el Clero (*1997*).
EA	Ecclesia in America. Exhortación Apostólica post-sinodal de Juan Pablo II, sobre el encuentro con Jesucristo vivo, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad en América (*1999*).
FC	Familiaris Consortio. Exhortación Apostólica del Papa Juan Pablo II, sobre la misión de la familia cristiana en el mundo actual (*22 de noviembre de 1981*).





GS	Gaudium et Spes. Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, Concilio Ecuménico Vaticano II (*7 diciembre de 1965*).
LG	Lumen Gentium. Constitución Dogmática sobre la Iglesia, Concilio Ecuménico Vaticano II (*21 de noviembre de 1964*).
SD	Santo Domingo. IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (12 de octubre de 1992).
SRS	Solicitudo Rei Socialis. Carta encíclica del Papa Juan Pablo II, sobre la Doctrina Social de la Iglesia (30 de diciembre de 1987).
VS	Veritatis Splendor. Carta Encíclica del Papa Juan Pablo II, acerca del Esplendor de la Verdad *(6 de agosto de 1993).*
Youcat	You catechims of the catholic Church. Catecismo Joven de la Iglesia Católica (*2011).*

Dimensión ***personal***

OBJETIVO

Reconoce y acepta los principales cambios y características propias de su edad, lo que le permite conocerse, apreciarse y valorarse como persona, descubriendo esta etapa de su vida como un regalo de Dios.



TEMAS

1. ¿Qué es la adolescencia?
2. ¡Yo soy...!
3. ¡Soy importante, soy valioso!
4. ¿Por qué me siento así?
5. Dios también creó la sexualidad
6. Dios tiene un proyecto para mí

Construyo mi vida

DESCÚBRETE

ME RELACIONO CONMIGO MISMO

TEMA 1

¿QUÉ ES LA ADOLESCENCIA?

"Es el momento del descubrimiento de sí mismo y del propio mundo interior". (CT 38)

OBJETIVO

Conoce las características de la adolescencia como edad evolutiva, y las identifica como un periodo de cambios y una experiencia donde también se encuentra a Dios.



NOTAS PEDAGÓGICAS

- La adolescencia es un periodo de la vida con intensos cambios físicos, psíquicos y sociales, que convierten al niño en joven y le capacitan para su vida de adulto. Por lo anterior, se sugiere hablar de esta etapa como un periodo diferenciado del ciclo vital humano.

- Motivar al adolescente para que admire y valore sus talentos, su ingenio, su inteligencia y éxitos en esta etapa de su desarrollo.

TEXTOS PARA ORAR Y PROFUNDIZAR

***DGC* 181**	Pre adolescencia, adolescencia y juventud.
1 Tim 4, 12	"Que nadie te menosprecie por tu juventud; por tu parte, trata de ser un modelo para los creyentes, por tu palabra, tu conducta, tu amor, tu fe y tu esperanza".
***DA* 442**	Los adolecentes están en la edad de la búsqueda de su propia identidad. Busca una experiencia de amistad con Jesús.
***SD* 115-119**	La necesidad de acompañar a los adolescentes en una catequesis que responda a las necesidades de maduración afectiva y crecimiento en la fe.

MATERIAL DIDÁCTICO

- Cartoncillo o pliego de papel (uno por equipo)
- Marcadores
- Reproductor de audio
- Música instrumental
- Leña o velas de distintos tamaños
- Cerillos
- Letra del canto: "Me gustaría volar" para cada miembro del grupo

EXPERIENCIA HUMANA

DESARROLLO DEL TEMA

Se organiza al grupo en equipos y se les invita a responder de la forma más concreta posible las siguientes preguntas:

- Y tú, ¿qué conoces sobre la adolescencia?
- Para ti ¿qué es la adolescencia?
- ¿Cuáles son las características de los adolescentes?
- ¿Cuáles son las actitudes de los adolescentes?
- ¿Qué les gusta a los adolescentes?
- ¿Qué no les gusta a los adolescentes?



Luego, en un pliego de papel, plasmen de manera creativa (con palabras, símbolos, dibujos...) sus respuestas. Finalmente, cada equipo expone ante el grupo su trabajo.

EJERCICIO PERSONAL

Después de compartir y reflexionar lo que conocemos y pensamos sobre los adolescentes, invítales a detenerse en su persona, en su ser de adolescentes, en cómo se viven en esta etapa. Se sugiere acompañar el siguiente momento con música de fondo, preferentemente instrumental.

Pueden ser útiles las siguientes palabras u otras parecidas: "Les invito a sentarse en el piso, formando un círculo, a cerrar sus ojos, a guardar silencio y a reflexionar sobre sí mismos. A preguntarse: ¿Cómo me estoy viviendo en esta etapa? ¿Qué cambios descubro en mí? ¿Qué me gusta de esta nueva etapa? ¿Qué no me gusta? ¿Cuáles son mis miedos, mis angustias? ¿Qué quisiera no estar viviendo?"

Se concluye este momento invitando a los chicos, a escribir en su cuaderno cómo se sienten después de haber contactado sus sentimientos en la etapa que están viviendo, y a compartir a los compañeros.

SÍNTESIS

En las distintas etapas del desarrollo de nuestra persona, se dan una serie de características, que son comunes a todos los que estamos viviendo esa etapa. El conocer estas características nos ayudará a comprender mejor qué nos está pasando y por qué sucede así. La adolescencia es una etapa que está caracterizada por múltiples cambios. A algunos nos hace sentir inseguridad, miedo, susto; por eso hemos iniciado este camino de autoconocimiento, para acompañarles en esto que ahora les toca vivir y en donde no estaremos solos; vamos a descubrir que Dios también acompaña nuestra vida.

ILUMINACIÓN

Abraham Maslow, psicólogo humanista nos dice: "La adolescencia es una etapa del ciclo de crecimiento que marca el final de la niñez y el comienzo de la adultez. Para algunos adolescentes es un período de incertidumbre, pero para otros, es una etapa de amistades internas, de más independencia, de sueños, de planes que van a realizar en el futuro. También es una etapa de descubrimiento. El adolescente descubre su identidad y define su personalidad".

La etapa de la adolescencia es única, y no se vive igual a los 13, 14 ó 15 años, sin embargo, existen en ella una serie de características comunes:

- Hay un fuerte impulso de autoafirmación, de estar seguros de sí mismos, de cómo hacer las cosas, y aparentan en muchas ocasiones una seguridad cuando lo que realmente ocurre y están viviendo es que se sienten muy inseguros, preocupados, incómodos sin saber que lo que hacen está bien o es bien visto. Este impulso de autoafirmarse, en ciertos momentos les hace aparecer como "tercos", que no claudican en sus ideas.

- Esta etapa les hace muy sensibles a las críticas, sobre todo si las reciben en público, pues ello les hace sentir muy incómodos, se sienten expuestos.

- También en la adolescencia está la tendencia a encerrarse mucho en sí mismos y darle vueltas y vueltas a "los problemas". No les gusta a muchos de los adolescentes que se les interrogue constantemente, pues suelen ser momentos difíciles, pero a pesar de todo eso suelen ser abiertos al diálogo.



- Hay un gran desbordamiento en la afectividad, están a "flor de piel" los sentimientos, las emociones, esto es lo que hace que en unos momentos se pase de estar tristes a estar felices, sin motivos aparentes.

- En esta etapa los amigos son personas muy importantes, aquí es donde se comienza a tener amistades más íntimas y cercanas.

- La relación con los papás ahora es diferente, desean que sean sinceros y auténticos, que les "hablen con el corazón" y no les gustan los discursos.

- En esta etapa de la vida desean buscar modelos de vida auténticos y se esfuerzan y luchan por ser mejores cada día.

- Desean convivir con su familia, pero también desean y piden la independencia, libertad, autonomía y respeto a su intimidad.

Como adolescente sientes que muchos cambios ocurren en ti, que ya no eres la misma persona; pero a veces no se comprenden bien estos cambios. Entonces, a menudo te sientes como un barco que es sacudido por las olas en una tormenta, que tu casa-persona se ve amenazada, hay muchas cosas a las que hay que hacer frente.

¿Quién podrá ayudarnos frente a todo lo que nos pasa? Su mundo interior está cambiando, su físico se está transformando, ¿quién podrá ser nuestra roca, en la que nos podamos afianzar?, es a menudo su pregunta.

En la Biblia se nos habla de dos tipos de casa y de dos tipos de hombre, escuchemos: "El que escucha mis palabras y las pone en práctica, es como aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y arremetieron contra la casa; pero no se derrumbó, porque estaba cimentada sobre la roca. Sin embargo el que escucha mis palabras y no las pone en práctica, es como aquel hombre necio que edificó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, chocaron contra la casa, y ésta se derrumbó. Y su ruina fue grande" (Mt 7, 24-27).

¿De qué nos habla este texto? ¿Por qué ante la misma tormenta una casa permanece firme y la otra se derrumba totalmente? ¿Cómo podríamos aplicar este texto a la etapa que estamos viviendo de la adolescencia?, (dejar un espacio de tiempo para que los chicos comenten).

De forma parecida como pasa a la casa edificada sobre roca o sobre arena, sucede con tu persona en la etapa de la adolescencia. En realidad, la etapa de la adolescencia es única, nunca vuelve, se vive una sola vez y es importante vivirla al máximo, sin embargo, es importante conocer que todas esas características que la hacen tan especial y única, no siempre son fáciles de sobrellevar. Parafraseando al texto bíblico, son los vientos, lluvias, torrentes que intentan derrumbar nuestra casa, es decir, nuestra persona, y hacer muy grande su ruina. Pero también ten la certeza que pueden venir los torrentes, soplar los vientos y arremeter contra ella; pero no derrumbarse, porque está cimentada sobre la roca.

Sin querer decir que existen recetas, recuerda cómo el texto bíblico menciona que la casa permanece firme ante todo lo que le ocurre, gracias a que está construida sobre roca. En la Biblia, la roca firme es Dios. El Salmo 62 dice: "Sólo Dios es mi roca y mi salvación". ¿Qué esperas para construir tu persona sobre roca firme? El asunto de los cimientos es cosa seria y estás en la edad de construirlos para que tu casa-persona resista.

- ¿A qué se pueden comparar las lluvias, los torrentes y los vientos del texto bíblico, en tu vida?
- ¿Quién será la roca en la que podemos estar seguros, que ante las crisis, los cambios, las dudas, los miedos, nos haga sentir confiados, firmes?, (dejar que los chicos comenten).

Algo importante que no has de olvidar nunca, es que en esta etapa de tu vida no estás solo; que hay Alguien que te ama y quiere ser la roca firme sobre la cual construyas tu persona, quiere ser alguien en quien puedes confiar, a quien le puedes contar todo lo que te pasa, a quien le puedes pedir que te acompañe en la tarea de construir tu casa sobre roca firme, que resista los embates que vienen con la adolescencia, que te enseñe a vivirlos, no como amenazas, sino como parte de toda una aventura por vivir.

EXPRESIÓN DE LA FE

Preparar una fogata al aire libre; de no ser posible, colocar velas en el altar, tantas como sea posible, y de distintos tamaños.

Puestos en pie, alrededor de la fogata o del altar, el animador o catequista conduce el momento diciendo:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

- Imagina el mejor lugar donde quisieras estar para encontrarte con un amigo.
- Piensa en algo que te gustaría comunicarle, quizá uno de tus más íntimos secretos...
- Es Jesús quien sale a encontrarse contigo. Aprovecha este momento para decírselo...
- ¿Qué te dice Jesús? ¿Cómo te mira?
- Dialoga un poco con Él... respóndele...
- Cuéntale a Jesús cómo estás, qué estás viviendo, cómo te sientes...
- Dile qué necesitas de Él... lo que buscas...
- Escucha en silencio qué te responde...

Terminamos proclamando desde el fondo del corazón, la siguiente oración:

Señor Jesús, tú fuiste adolescente igual que yo, sabes lo que vivo, sabes cómo me siento, tómame de tu mano y guíame por esta hermosa etapa que es la adolescencia. Que pueda vivirla alegre y que tenga la certeza de que tú siempre estarás conmigo, que serás mi roca donde yo construya mi casa, mi persona. Amén.



Terminamos con el canto: **"Me gustaría volar"**

Me gustaría volar, como vuelan las aves;
me gustaría viajar, conocer mil lugares.
Para con eso poder dejar, en todo continente; un mensaje de amor y paz, un mensaje de amor y paz, en quien lo quiera escuchar.

Es Jesucristo quien dará, la fuerza de poder volar; y de poder llegar a todo hombre.

Si tú lo quieres puedes ya, alzar el vuelo y alcanzar el gran deseo que es de dar, lo que tú tienes al Señor. No importará raza o color, si en la misión llevas a Dios; y aunque el cansancio encontrarás, sigue luchando.

Es Jesucristo quien dará...

Tienes la vida don de Dios, y el gran regalo:
El amor que en este encuentro con Jesús,
ya se te ha dado.

Es Jesucristo quien dará...

COMPROMISO

Recuerda que no estás solo, que Dios te acompaña, Jesús se hace compañero en este camino y quiere ser tu roca firme sobre la cual construyas tu casa, tu persona.

Respóndete:

¿Qué quieres hacer para "edificar tu casa-persona sobre roca" y soportar tormentas, vientos y tempestades?

Del mismo modo que hoy oraste para comunicar a Jesús cómo te sientes, te queda la invitación de buscarte el día y el lugar, para que frecuentemente, compartas con Jesús lo que te pasa en este momento de tu vida, pues Él camina al lado tuyo.

La adolescencia es el momento del descubrimiento de sí mismo y del propio mundo interior, el momento de los proyectos generosos, momento en que brota el sentimiento del amor... momento de una alegría particularmente intensa, relacionada con el embriagador descubrimiento de la vida. Pero también es a menudo la edad de los interrogantes más profundos... (*cfr CT* 38)

Por eso, te ofrecemos con entusiasmo este itinerario,
ya que esta etapa abre nuevas posibilidades para la educación en la fe:

Mi adolescencia en tr3s sencillos pasos



NIVEL 1 **DESCÚBRELE**

NIVEL 2 **ENCUÉNTRALE**



NIVEL 3 **ÁMALE**



Casa del Catequista
Librerías y Ediciones

EDICIONES CASA DEL CATEQUISTA S.A. DE C.V.
www.ediciones.casadelcatequista.com

ISBN: 978-607-9175-50-4